

EN CONMEMORACIÓN DEL  
XXX ANIVERSARIO DEL  
CENTRO DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES  
EN COMPORTAMIENTO



UN PROYECTO DE INVESTIGACIÓN Y FORMACIÓN  
DE INVESTIGADORES: MEMORIA DE SUS ACTORES



## UN PROYECTO DE INVESTIGACIÓN Y FORMACIÓN DE INVESTIGADORES: MEMORIA DE SUS ACTORES

COORDINADORES:  
CARLOS JAVIER FLORES AGUIRRE  
NORA EDITH RANGEL BERNAL  
CARLOS DE JESÚS TORRES CEJA

EN CONMEMORACIÓN DEL  
XXX ANIVERSARIO DEL  
CENTRO DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES  
EN COMPORTAMIENTO

**UN PROYECTO DE  
INVESTIGACIÓN Y FORMACIÓN  
DE INVESTIGADORES:  
MEMORIA DE SUS ACTORES**

COORDINADORES:  
CARLOS JAVIER FLORES AGUIRRE  
NORA EDITH RANGEL BERNAL  
CARLOS DE JESÚS TORRES CEJA

**Un proyecto de investigación y formación de investigadores:  
memoria de sus actores**

En conmemoración del XXX aniversario del Centro de Estudios e  
Investigaciones en Comportamiento

COORDINADORES:

Carlos Javier Flores Aguirre

Nora Edith Rangel Bernal

Carlos de Jesús Torres Ceja

Primer Edición 2021

2021, Universidad de Guadalajara

Centro Universitario de Ciencias Biológicas y Agropecuarias

Centro de Estudios e Investigaciones en Comportamiento

Francisco de Quevedo 180, Col. Arcos Vallarta

44130, Guadalajara, Jalisco

Impreso y hecho en México

*Printed and made in Mexico*

# ÍNDICE

PRÓLOGO A MANERA DE INTRODUCCIÓN .....	7
--	---

## PARTE 1: VISIÓN, MEMORIA Y REFLEXIONES DE SUS DIRECTORES

ESTANCIA ACADÉMICA DE TRES AÑOS RETOS, LOGROS Y PENDIENTES .....	II
<i>Rosalva Cabrera</i> .....	II
DIECISIETE AÑOS EN EL CEIC .....	23
<i>Óscar García Leal</i>	
23 AÑOS EN EL CEIC: TODA UNA VIDA ACADÉMICA Y PERSONAL LLENA DE RETOS .....	35
<i>Nora Edith Rangel Bernal</i>	

## PARTE 2: VISIÓN, MEMORIA Y REFLEXIONES DE SUS ACADÉMICOS

EL LABORATORIO DE COGNICIÓN Y APRENDIZAJE COMPARADO Y EL ANÁLISIS DE LA CONDUCTA: UN PIE EN LA TRADICIÓN Y OTRO EN EL FUTURO .....	43
<i>Jonathan Buriticá</i>	
LA LLEGADA AL CEIC: UN VIAJE DESDE BRASIL .....	56
<i>Cristiano Valerios dos Santos</i>	
UN EJERCICIO DE MEMORIA PARA NO OLVIDAR DÓNDE SE ESTÁ Y DE DÓNDE SE VIENE .....	61
<i>Carlos J. Flores Aguirre</i>	
DE LA IGUALACIÓN DE LA MUESTRA A LA IGUALDAD DE GÉNERO: 30 AÑOS DE DEVENIR EN LOS DERROTEROS DE LA INVESTIGACIÓN EN COMPORTAMIENTO HUMANO .....	69
<i>Carlos Eduardo Martínez-Munguía</i>	

EL CAMBIO DE CAMISETA Y LA CIENCIA DE LA PREVENCIÓN.....	78
<i>Bertha L. Nuño-Gutiérrez</i>	
VEINTIOCHO AÑOS EN EL CEIC, UN TRAYECTO SATISFACTORIO ...	82
<i>Gerardo Alfonso Ortiz Rueda</i>	
UNA COINCIDENCIA AFORTUNADA.....	88
<i>Carmen Quintana</i>	
UNA MIRADA A LA EDUCACIÓN DESDE MI FORMACIÓN EN CIENCIA DEL COMPORTAMIENTO .....	91
<i>María Elena Rodríguez Pérez</i>	
LA INFLUENCIA DEL CEIC SOBRE LA PSICOLOGÍA, LA INVESTIGACIÓN Y LAS PERSONAS: UNA VISIÓN PERSONAL ....	103
<i>Carlos de Jesús Torres Ceja</i>	

### **PARTE 3: VISIÓN, MEMORIA Y REFLEXIONES DE SUS EGRESADOS**

CEIC: EL PRIMER FRAGMENTO DE MI FORMACIÓN PROFESIONAL...	113
<i>Virginia Gabriela Aguilera Cervantes</i>	
EXPERIENCIAS DE FORMACIÓN EN EL CEIC.....	120
<i>Luis Alfaro</i>	
DE MULTIDISCIPLINA Y COMPORTAMIENTO SOCIAL: MEMORIAS DE UNA “CEICQUIANA” .....	126
<i>Ángela Karina Ávila Hernández</i>	
ALGUNAS REFLEXIONES EN TORNO A MI EXPERIENCIA EN EL CENTRO DE ESTUDIOS E INVESTIGACIÓN EN COMPORTAMIENTO...	131
<i>Everardo Camacho Gutiérrez</i>	
CENTRO DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES EN COMPORTAMIENTO Y SU RELACIÓN CON LA TEORÍA DE LA CONDUCTA .....	138
<i>Agustín Daniel Gómez Fuentes</i>	

RESEÑA Y OPINIONES DE UN ANALISTA DE LA CONDUCTA EGRESADO DEL CEIC. ....	151
<i>Victor Hugo González Becerra</i>	
UN SUEÑO HECHO REALIDAD. ....	160
<i>Marina Liliana González Torres</i>	
DEL CEIC AL IICAN: UNA EXPERIENCIA DE CIENCIA. ....	167
<i>Antonio López-Espinoza</i>	
2013-2020, RELATO DE MIS EXPERIENCIAS FORMATIVAS ....	174
<i>Kenneth D. Madrigal</i>	
MEMORIAS DE MI PERMANENCIA EN EL CEIC: 2003-2008 ....	180
<i>Alma Gabriela Martínez Moreno</i>	
LA VIDA NUNCA DEJARÁ DE SORPRENDERTE ....	186
<i>L. Rebeca Mateos Morfín</i>	
HISTORIA Y TRANSFORMACIÓN: EXPERIENCIAS EN CEIC. ....	194
<i>Felipe Patrón</i>	
EL CEIC: RECONSTRUCCIÓN DE UNA HISTORIA PERSONAL EN SUS 30 AÑOS ....	201
<i>Ricardo Pérez Almonacid</i>	
EXPERIENCIAS Y RECUERDOS EN CEIC ....	208
<i>Hugo E. Reyes Huerta</i>	
PRIMAVERA EN LA PETITE CHAPALA ....	212
<i>Mario Serrano</i>	
MEMORIAS DE LA FORMACIÓN EN CEIC ....	221
<i>Luis Hernando Silva Castillo</i>	
UN OASIS PARA EL ESTUDIO Y LA INVESTIGACIÓN SOBRE EL COMPORTAMIENTO. ....	230
<i>Rodrigo Sosa</i>	

EL CEIC AÑOS 2007-2012: DOS TRANSICIONES, UN MISMO PERIODO.....	239
<i>Jairo Tamayo</i>	

**PARTE 4: VISIÓN, MEMORIA Y REFLEXIONES DE SU PERSONAL ADMINISTRATIVO Y OPERATIVO**

José de Jesús Díaz Tenorio.....	247
Cristian Alejandro Gallardo Luna.....	249
Rosa Isela Orozco Covarrubias.....	251
Jesús Arredondo Ávila.....	252
María Esther Flores Montoya.....	252
Jesús Iván Coronado Maldonado.....	252
Víctor Ruiz.....	253
MVZ. Manuel Salas Vázquez.....	254
Carlos Raúl Varela Navarro.....	255

## HISTORIA Y TRANSFORMACIÓN: EXPERIENCIAS EN CEIC

Felipe Patrón

Universidad Autónoma de Baja California

Estudié la licenciatura en Psicología en el Centro de Estudios Superiores CTM “Justo Sierra O’Reilly” ubicado en mi ciudad natal, Mérida, Yucatán. El transcurso de mi carrera se caracterizó por la revisión de distintos contenidos de diversa índole e impartidos por docentes con distintas profesiones: economistas, médicos, ingenieros, pedagogos, y psicólogos adeptos a distintas corrientes de pensamiento, en su mayoría, humanistas y psicoanalistas. Influido por lo que afirmaban la mayoría de los libros con orientación clínica, así como mis docentes, hacia la mitad de la carrera me acerqué al psicoanálisis engatusado por la falsa promesa de lograr conocer “las causas profundas del comportamiento humano”.

El resto de mi carrera transcurrió con lecturas de Freud y otros autores, como Jung, en mis tiempos libres y enfocando mis tareas y actividades escolares a un abordaje psicoanalítico. Esta preferencia teórica no me generó problemas al cursar asignaturas de diferentes temáticas debido a que el centro educativo se basaba en un enfoque constructivista y el plan de estudios era ecléctico. Todo parecía ir por buen camino, mis pseudo-explicaciones del comportamiento basadas en fijaciones psicosexuales, parafilias o “expresiones comportamentales” cada vez se volvían menos inteligibles y refutables.

Más adelante, al enfrentarme con lecturas de filosofía de la ciencia y metodología de la investigación comencé a transitar por una crisis teórica o profesional al encontrar las múltiples y duras críticas que ha recibido el psicoanálisis desde distintas disciplinas (Israëls, 2002). La llegada del internet y la posibilidad de acceder a información especializada de forma inmediata continuó abriendo mi panorama al poner en duda los conocimientos que había adquirido con el psicoanálisis. Un punto clave en este proceso de crisis fue el salir de la carrera y darme cuenta de que no contaba con habilidades profesionales y tampoco conocimientos sobre psicología. Ignoraba lo más básico sobre la memoria, la atención, el pensamiento, la inteligencia, entre otros.

A partir de esta crisis profesional, y ante los argumentos en contra del psicoanálisis, decidí comenzar a estudiar y aproximarme a posturas más cercanas a la investigación científica. No obstante, en este punto mi trayectoria ya se encontraba bastante sesgada hacia el ámbito clínico de la psicología pues ésta fue el área de ter-

minación para mi licenciatura. Mi plan profesional original, antes de la crisis, consistía en estudiar una Maestría en terapia sexual para poder intervenir desde una perspectiva psicodinámica. Incluso, mi servicio social y prácticas profesionales, así como mi primer empleo siendo psicólogo, transitaban en organizaciones civiles enfocadas en la prevención de la violencia a la mujer, la educación de la sexualidad y otros temas relacionados. En este trayecto me di cuenta de que los ámbitos conocidos como sexología o sexualidad están plagados de psicoanálisis y otros conocimientos pseudocientíficos.

Lo anterior me llevó a alejarme del ámbito de la sexualidad y a cursar la Maestría en Psicología Aplicada en el área Clínica para Adultos en la Universidad Autónoma de Yucatán. Desde el inicio del camino mi postura se mantuvo en el escepticismo e intenté que mi formación se acercara al conocimiento científico. De forma contraria a lo que me ocurrió en la licenciatura, defender una postura científica me llevó a muchos problemas durante la Maestría, pues la organización de ésta consistía en varias trincheras teóricas a las que el alumno debía agregarse. La trinchera más fuerte era la de enfoque sistémico, seguida por el psicoanalítico. Por suerte, los alumnos que no nos identificábamos con estas trincheras votamos para elegir entre la terapia humanista o cognitivo-conductual y, por pocos votos, ganó la segunda.

Mi transcurso por la Maestría y mi contacto con la terapia cognitivo-conductual me demostró que aún seguía muy lejos del ámbito científico y que mi formación aún contaba con muchos vacíos. Por esto, comencé a buscar opciones de posgrados que me permitieran realizar investigación de laboratorio, en especial con animales no humanos, pues ya no quería equivocarme otra vez. Mi primer acercamiento fue al Doctorado en Psicología y salud de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Obtuve el visto bueno para mi anteproyecto por parte de la Dra. María del Rocío Hernández Pozo, debo señalar que me sorprendió su amabilidad y ayuda desde el principio. Estaba muy entusiasmado de poder estudiar con una investigadora con su trayectoria.

Siguiendo con el proceso de selección al doctorado, aprobé los exámenes, pero no la entrevista. Como es común en estos procesos, nunca supe la razón de la decisión, sin embargo, durante la entrevista fue insistente la pregunta ¿por qué no ingresar al Doctorado en Análisis experimental de la conducta, que también ofertaba la UNAM, si mi proyecto era experimental? Desde mi lógica, el tipo de investigación experimental no define un ámbito profesional, se pueden realizar estudios con distintos diseños en el ámbito de la salud.

*Inicios dentro el CEIC*

El poco acercamiento que tuve con el Análisis de la conducta durante la Maestría en psicología clínica y la experiencia que pasé en la UNAM, hicieron que creciera mi interés por estudiar un posgrado en el que pudiera desarrollar investigación de laboratorio. Buscando información en internet encontré varias opciones, la mayoría fuera del país. Entre las que se encontraban en México, el CEIC resultaba la mejor opción por mi interés en la investigación con animales no humanos. Mi primer contacto fue por medio de correo electrónico solicitando información general. A partir de esto me pidieron que le enviara un anteproyecto a la Dra. María Antonia Padilla Vargas para que sea evaluado.

En ese momento, lo más lógico para mí era enviar el anteproyecto que había empleado para el proceso de la UNAM. Grande fue mi sorpresa cuando me respondieron que en el CEIC únicamente se desarrollaban proyectos de investigación básica, por lo que la recomendación fue que redirigiera mis metas. Este nuevo rechazo me dejó las cosas más claras, debía tomar una dirección específica y seguirla. Fue así que decidí participar en el proceso de selección para la Maestría en el CEIC y distanciarme de la meta de realizar investigación experimental en el ámbito de la salud.

En el 2009 el CEIC ofertaba un curso propedéutico para los aspirantes, sin embargo, debido a que yo vivía en Mérida sólo me fue posible asistir a una clase en mi primer viaje a Guadalajara. La clase fue impartida por el Dr. Cristiano Valeiro dos Santos y me dejó una muy buena impresión respecto del nivel académico del CEIC. Uno de los recuerdos que aún conservo de esa clase fue el haberme extrañado de ver entre los aspirantes a personas que no eran psicólogos; en particular recuerdo a un historiador y a un odontólogo. En esta visita al CEIC tuve la suerte de que me vendieran dos compendios sobre condicionamiento pavloviano y operante con diversos textos en los que se abordaban los contenidos a evaluar en el examen de ingreso. Dichos compendios aún los conservo y consulto.

Llegó el día del examen de ingreso y tuve que viajar por segunda ocasión a Guadalajara. A pesar de que contaba con cierta experiencia en presentar exámenes largos, pues había aprobado el EGEL del CENEVAL, el de ingreso de la primera Maestría y los de la UNAM, el examen del CEIC fue muy distinto pues estaba conformado únicamente por preguntas de tipo ensayo. Después de varias horas entregué y salí con la mano derecha adolorida. Ese mismo día abrieron un espacio de entrevistas especiales para personas foráneas o extranjeras. Mi entrevista la dirigió la Dra. Rosalva Cabrera Castañón, quien fue la directora del CEIC durante el principio de mi transcurso por la Maestría.

Al recibir la noticia de que había sido aceptado reaccioné de distintas maneras, primero alegría, pero posteriormente preocupación por lo que implicaba el viaje, la mudanza y los gastos que se aproximaban. Más tarde vino la tristeza al comprender que me alejaría por años de mis familiares, amigos y pareja. No obstante, mi decisión estaba tomada y así comencé mi trayectoria por el CEIC. Son muchas cosas las que podría puntualizar como los aspectos que más me marcaron de esta etapa de mi formación académica. Primero, el nivel de exigencia nunca lo había experimentado. El sistema tutorial, que caracterizaba al CEIC en ese entonces, implicaba el estar frente a frente (sin otros estudiantes a quienes se desviara la atención) durante una hora a la semana con un investigador de alto nivel discutiendo un texto especializado. Reconozco que esta fase de ajuste me costó bastante, además, debo mencionar que contaba con dos tutores bastante exigentes, la Dra. María Antonia Padilla Vargas y el Dr. Carlos de Jesús Torres Ceja. A ambos les agradezco su constancia, tiempo y paciencia.

Cinco estudiantes conformamos esa generación de la Maestría y fuimos asignados a distintos laboratorios. Debido a que mi tutor de investigación era el Dr. Carlos Torres Ceja fui asignado al laboratorio que coordinaba en conjunto con el Dr. Carlos Flores Aguirre. La eficiencia y el ambiente equilibrado con el que trabajaban ambos investigadores me llevó a solicitarles que fueran mis directores de tesis; decisión que considero acertada hasta el día de hoy. Recuerdo que, en un inicio, tenía la preocupación de que me asignaran a un laboratorio de conducta humana por mi historial con la psicología clínica, empero, para mi fortuna no fue así. Probablemente esta decisión se basó en la información que transmití en la entrevista y el examen de ingreso, el punto es que después de lo que pasé estudiando psicología clínica mi intención era estar lo más cerca posible de la investigación básica.

Mi paso por la Maestría lo puedo resumir en jornadas largas en el laboratorio y en leer textos científicos, incluso, en los camiones. De todas las decisiones que tomé en esta etapa, la más importante fue la selección de mi tema de tesis. Las dos opciones más claras para mí en ese momento eran el desarrollo de medidas para el estudio de las funciones estímulo-respuesta intrasituacionales (véase Serrano, 2009) y el estudio de los parámetros espaciales del comportamiento intrasituacional (véase Ribes-Iñesta y Torres, 2000). La elección de la segunda opción se vio influida principalmente por el trabajo aparatológico que implicaba.

En ese entonces ya conocía la caja de Schoenfeld (Ribes, 2010) empleada por el Dr. Emilio Ribes Iñesta para el estudio de parámetros espaciales, y debo de confesar que me agradó más la idea de trabajar con instrumentos y piezas “metálicas” que con ecuaciones y conceptos abstractos. Aunque mi plan no funcionó, pues a lo largo del posgrado tuve que realizar dichas actividades, la tarea que más disfruté fue el

rehabilitar la caja Schoenfeld o el horno de pizzería como algunos llamaban por su forma y tamaño (la caja se encontraba en un cubículo de más de dos metros de altura con puertas laterales).

La suerte me “favoreció” una vez más, pues justo al terminar mis experimentos para la tesis de Maestría, el dueño original solicitó el regreso de la caja Schoenfeld. De esta forma me quedé sin instrumentos para los estudios a realizar en lo que restaba del postgrado. Debido a que logré entrar al Doctorado el semestre posterior a la culminación de la Maestría, sabía que si no elaboraba una nueva caja de Schoenfeld lo antes posible me atrasaría. Por tanto, aproximadamente los primeros seis meses los dediqué a esta tarea, que fue más pesada pero más satisfactoria en comparación con el empleo de la caja original. Como resultado obtuve un monstruo de Frankenstein con cables de fuera e instrumentos reciclados, pero bastante funcional. El aspecto no era una característica que pudiera atender ante la falta de tiempo, debía concentrarme en la obtención de piezas, la programación, calibración, y conocer el funcionamiento de dispositivos desconocidos para mí como las interfaces.

#### *Vínculos actuales con el CEIC*

En diciembre del 2015 presenté mi examen para obtener el grado de Doctor. Ésta fue mi última visita al CEIC, pero sólo como estudiante pues las relaciones académicas y personales con diferentes integrantes del centro se ha mantenido. Los conocimientos, habilidades y el grado académico que adquirí a lo largo del posgrado me abrieron el camino para obtener el puesto de Profesor-Investigador en la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Autónoma de Baja California (FCH). A partir de esto se han generado proyectos interinstitucionales como la Octava Reunión Nacional del Sistema Mexicano de Investigación en Psicología (SMIP). En un principio, la FCH sería la sede presencial de esta reunión, sin embargo, dos eventos lo impidieron: el sensible fallecimiento de la Dra. María Padilla Vargas, coordinadora del SMIP en ese entonces, y la pandemia por el virus COVID-19. Ante la contingencia, integrantes del CEIC y de la FCH colaboramos para que la reunión se llevara a cabo en modalidad virtual los días 10 y 11 de septiembre del 2020.

Otro evento en el que coincidimos integrantes de la FCH y del CEIC fue el Seminario sobre el libro *El estudio científico de la conducta individual: una introducción a la teoría de la psicología* del Dr. Emilio Ribes Iñesta (Ribes, 2018). Este seminario fue coordinado por integrantes del CEIC, así como de otras universidades y asistimos como invitados los colaboradores del Laboratorio de Investigación Experimental del Comportamiento de la FCH: el Dr. Mauricio Ortega González, el Dr. Darcy Martínez Montor y yo.

De forma personal, otros espacios en los que he colaborado con integrantes del CEIC han sido las redes de investigación. Una es el Grupo de Trabajo de Psicología Experimental y Comparada de la Sociedad Interamericana de Psicología. Otras son la Red Mexicana de Investigación en Comportamiento Animal y la Red Nacional de Psicología Experimental Humana del SMIP. En adición, actualmente me encuentro dirigiendo, en conjunto con el Dr. Carlos Torres Ceja, el trabajo de tesis para obtener el grado de Maestro de un estudiante del CEIC. No puedo más que agradecer la invitación a participar como co-director en este proyecto.

Considero que un aspecto importante a rescatar cuando se habla del trabajo colaborativo que se genera en el CEIC es la interacción entre los egresados. Actualmente, varias de las personas que conocí en mi camino como estudiante de este centro se encuentran realizando proyectos de investigación; lo que ha dado la oportunidad de colaborar de distintos modos. Entre estas colaboraciones se encuentra la publicación de artículos y capítulos de libro, presentaciones en simposios, conferencias invitadas en eventos académicos, desarrollo de proyectos de investigación interinstitucionales, entre otros. Esto es una señal del impacto que tiene el CEIC en la comunidad científica mexicana; reflejo de su calidad educativa y de su perfil enfocado a la formación de investigadores en ciencia del comportamiento.

### *Percepción del futuro*

El panorama actual para los psicólogos interesados en la investigación básica no es favorable, y creo que en el futuro éste se mantendrá o empeorará. La visión utilitaria de la ciencia, que cada vez se filtra más en las instituciones gubernamentales y educativas, exige un producto diferente del conocimiento que compense a la sociedad la oportunidad que el individuo tuvo de desarrollar investigación. El saciar la curiosidad y el entendimiento del universo se han desvirtuado como los objetivos de la ciencia para ser sustituidos por la modificación de una parte del universo de acuerdo con los valores de un grupo (Radnitzky, 1978).

Ante este panorama, el CEIC se ha mantenido nadando contra la corriente al darle mayor peso a la investigación básica. Son pocos los centros de investigación que cumplen con esta característica en México e Iberoamérica, lo que hace aún más singular al CEIC. Espero que este esfuerzo continúe así a pesar de las condiciones, pues aunque considero que los objetivos tecnológicos son importantes no se debe olvidar que éstos no abarcan todo el espectro de tipos de conocimiento. Resulta indispensable que la comunidad científica del país defendamos los espacios en los que se desarrolla investigación básica.

Aunado a lo anterior, con base en el proceso formativo que experimenté, espero que el sistema pedagógico tutorial se mantenga, así como la estrategia de incluir a los estudiantes en los proyectos de investigación que se llevan a cabo en los laboratorios coordinados por los docentes. A partir de los programas de postgrado que he conocido como estudiante y docente, puedo afirmar que estas características distinguen favorablemente al CEIC y lo hacen un referente de la ciencia del comportamiento a nivel internacional. Será un reto para las generaciones futuras del CEIC mantener esta dirección y nivel de calidad educativa y científica.

### *Consideraciones finales*

Quiero aprovechar el cierre de este escrito para agradecer a las personas que intervinieron en mi paso a través del CEIC. En primer lugar, agradezco a mis tutores y directores de tesis, su compromiso y ética sirven como modelo para mi actuar como docente e investigador. En segundo lugar, agradezco a los investigadores que fungieron como docentes en diferentes seminarios y cursos. Muchos de los conocimientos que me ayudaron a adquirir los empleo día con día. En tercer lugar, agradezco a las amistades que formé en esta etapa de mi vida, su participación hizo mucho más divertido y ligero el viaje. Finalmente, quiero agradecer al personal administrativo y operativo del CEIC, al menos en mi experiencia, siempre mostraron amabilidad e intención de ayudar. Sin afán de omitir a alguien, me permito hacer mención de José de Jesús Díaz Tenorio, Carlos Raúl Varela Navarro, Manuel Salas Vázquez y Cristian Alejandro Gallardo Luna.

### **Referencias**

- Israëls, H. (2002). *El caso Freud: histeria y cocaína*. Fondo de cultura económica.
- Radnitzky, G. (1978). Los límites de la ciencia y la tecnología. *Teorema*, 8(3-4), 229-261.
- Ribes, E. (2010). *Teoría de la Conducta 2. Avances y reflexiones*. Trillas.
- Ribes, E. (2018). *El estudio científico de la conducta individual: una introducción a la teoría de la psicología*. Manual Moderno.
- Ribes-Iñesta, E. y Torres, C. (2000). The spatial distribution of behavior under varying frequencies of temporally scheduled water delivery. *Journal of the Experimental Analysis of Behavior*, 73, 2, 195-209.
- Serrano, M. (2009). Complejidad e inclusividad progresivas: algunas implicaciones y evidencias empíricas en el caso de las funciones contextual, suplementaria y selectora. *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*, 35, 161-178.